

LA SUBJETIVIDAD DE LOS EXCLUIDOS.

Pasar de la universalidad del hombre a la singularidad del sujeto nos hace sumergirnos en la subjetividad, la cual es impensable aislada del espacio socio – histórico en donde ella se constituye.

Castoriadis llama elucidación crítica a esa posibilidad de pensar lo que se hace y saber que se piensa.

Cuando el trabajo del Psicólogo se realiza dentro de una institución hospitalaria se agregan nuevos cuestionamientos: éticos, culturales, de valores.

El Hospital José Ingenieros tiene un área de Internación de pacientes que padecen discapacidad mental en grado moderado y severo con una ocupación de 70 camas y un área de Consultorios Externos de atención a la comunidad con más de 2.500 consultas mensuales, distribuidas entre distintos profesionales de la salud.

Trabajan dos Psicólogos en el área de Internación y dos en el área de Consultorios Externos.

La Internación. Historias Silenciadas.

Las estadísticas demuestran que son más los internados por cuestiones sociales que por patologías psiquiátricas y esto nos compromete a todos los que trabajamos en el ámbito de la salud y a la sociedad en su conjunto.

A partir de la desvinculación familiar se presentan cortes en la continuidad histórica, se pasa a otro campo social con distintos enunciados, con otra razón de ser del grupo.

Emiliano Galende dice “Uno de los modos más flagelantes de destrucción de lazos sociales es la masificación. El individuo no puede sostener una representación de sí mismo en tanto masa”.

La situación se complejiza más si los pacientes asistidos padecen discapacidad mental, ahí surgen nuevos entrecruzamientos que muchas veces bloquean nuestra escucha pudiendo llevarnos a estados abúlicos.

En realidad la población asistida en estas instituciones presentan distintas patologías: parálisis cerebral, psicosis, autismo, audio mudéz. La misma estructura de base abre el interrogante sobre la identidad de la institución lo que nos enfrenta a nuevos cuestionamientos sobre el abordaje: tutelar, asilar, terapéutico, todos, ninguno.

Piera Aulagnier basándose en sus experiencias de veinticinco años trabajando en instituciones psiquiátricas apuesta a que es posible el trabajo analítico aun cuando el sujeto en análisis resida en la institución siempre y cuando se respeten estas tres condiciones:

1- “No hacer suyo el error profano para quien la etiqueta de loco abarca un conjunto de sujetos interminables, lo que lleva a entender los términos de “ esquizofrenia” “paranoia” o “delirante” como definiciones exhaustivas que se pudieran aplicar a conjuntos cuyos elementos habrían perdido todo carácter singular. Ni el sujeto, ni los eventuales resultados del itinerario terapéutico son reductibles a su sintomatología”

2- “ Saber que tomar a su cargo una relación analítica en el marco institucional sólo es posible si el analista le puede dedicar una parte considerable de su tiempo”

3- “No olvidar que uno de los mas graves problemas que tiene la institución – con analista o sin él- es la repercusión de todo conflicto institucional sobre el vivenciar de todos los sujetos que en ella se asisten... El trabajo analítico no se puede llevar adelante contra el resto del equipo asistencial sea este “contra” (manifiesto o latente) y tampoco con él, si por esto se entiende, como a veces sucede, que el analista podría proporcionar a los miembros del equipo los medios de transformarse en interpretes de la institución, de los que se asisten, así como de los que trabajan en ella (incluidos estos nuevos interpretes)”

Nuestro desafío dentro del marco de una internación donde generalmente se han perdido los vínculos de alianza, filiación, consanguinidad, donde se ha despojado de estructuras laborales, de amistades, es rescatar al sujeto psíquico, al sujeto deseante a aquel que lucha por transitar un proyecto identificador donde pueda investir con placer sus pensamientos aun en un espacio institucional donde lo que vale es lo ya pensado por otros.

Uno se encuentra con múltiples capítulos en blanco de la primera infancia, pasan de una institución a otra y no existe un discurso familiar que de cuenta de esos tiempos como también se hace difícil entrever un futuro sin hospital y sin analistas.

Nos enfrentamos también con un cuerpo biológico no siempre atravesado por un cuerpo simbólico y aparece ahí nuestra mirada como instituyente con el riesgo de que se convierta en una mirada aplastante, lugar al que justamente muchas veces esta dirigida la demanda.

Lo difícil es tratar de encontrar un equilibrio entre el sostén y la habilitación para constituirse desde “otro lugar”, desde un deseo propio, desde un yo distinto a otro yo. Los pacientes internados son mirados por toda la institución en su conjunto la cual permanentemente los carga de sentido a modo de una extraterritorialidad psíquica, invasora, de prótesis múltiples, no como constituyentes sino con características de violencia contra el yo.

Mas que nunca en estas circunstancias debemos apelar a la creación, creación por parte del paciente de una versión de su historia singular, creación en los talleres terapéuticos de producciones únicas e irrepetibles, (en el Hospital José Ingenieros funcionan Talleres de teatro, cocina, cerámica, estimulación, lectura integrada con chicos de la comunidad, Educación Física, artesanía, música) creación dentro del marco educacional (concurren a distintas escuelas de Educación especial y laborales para no repetir la mismidad del adentro), creación en el vinculo

con animales (concurren semanalmente a ECAS Estación y Cría de Animales Silvestres en Pereyra y a Equinoterapia en el Hipódromo), creación en la murga “Muy Despacito” que los hace danzar dentro de la cultura y creación en cada encuentro y salida (campamento, pesca, vacaciones, competencias deportivas, etc.) porque todo intercambio es creador. Nunca sabremos que quedará en cada uno cuando el encuentro termine, el lugar del terapeuta es la pregunta que abre a la incertidumbre de lo nuevo, no es concluir, no es ocluir, es abrir un saber distinto, promover lo inédito.

Los psicólogos que trabajamos en instituciones aprendimos como un auto que lleva a un paciente a buscar su origen sin domicilio fijo se convierte en consultorio, a atar lo simbólico atando una zapatilla desatada, a construir historias con un pedazo de arcilla.

Consultorios Externos: El Padecer.

La inserción comunitaria permite salir de la endogamia hospitalaria.

Trabajar en atención primaria de la salud no es solo transitar un paradigma, la salud es una construcción histórica colectiva.

Estos consultorios surgen en el año 2006, por una necesidad sentida de la población ante la insuficiente atención sanitaria en el barrio, la población en Mechor Romero había crecido desbordando la capacidad del Hospital de la zona y es por ello que el Hospital José Ingenieros comienza a desarrollar el Servicio de Atención Comunitaria.

Es sede de residencia de Medicina General, residencia Obstetricia (compartida con el Hospital Alejandro Korn), recibe rotaciones de residentes de Trabajo Social del Hospital de Niños y Korn, rotaciones de residentes de Psicología del Hospital San Martín, rotaciones de alumnos de la carrera de Psicología (Cátedra Clínica de Adultos y Psicología Forense).

En ambos servicios del Hospital hay un fuerte trabajo interdisciplinario, sabemos que el saber como forma de poder interfiere la escucha, creamos la figura del referente para que el paciente no se encuentre descuartizado entre múltiples discursos.

Atención Primaria de la Salud también para el Psicólogo incluye y excede el espacio del consultorio, y esto solo es posible en la interdisciplina.

Se crearon distintos dispositivos, múltiples espacios de reflexión comunitaria en los cuales nuestra disciplina despliega su instrumento: espacio de mujeres donde se abordan temáticas de salud sexual y reproductiva, problemáticas de género (actividades en sede y en los colegios), taller de embarazo, espacio de nutrición (actividades en sede y en los colegios); talleres de lectura y creación lúdica. Esto se acompaña con un análisis diagnóstico de la situación de salud en el barrio con intención de intervenir en forma comunitaria sobre las problemáticas priorizadas por la gente.

En la zona cohabitan distintas culturas, bolivianos, paraguayos, peruanos y autóctonos.

El Psicólogo se ve convocado a recorrer historias de desarraigo profundo, modos particulares de inserción social, mitos, distintas maneras de ser en el mundo.

Silvia Bleichmar comprometida con las causas sociales refiere el fuerte impacto que representa en la constitución subjetiva la pérdida de ideales solidarios, el relativismo social y el pensar en términos meramente económicos.

Que el barrio tenga agua, luz, educación, plazas de esparcimiento y encuentro etc. hace a la Salud mental en su forma ampliada.

Teorización flotante, escucha analítica, puesta en palabras y en sentido, consultorio, turnos, demanda, etc. se enlazan a “patear” el barrio, a intervenir en la ceremonia de la Pachamama, a la conmoción en el abuso, en el maltrato, en la trata de mujeres, etc.

Ser Psicólogo en una institución hospitalaria, con abordaje de atención primaria, implica un doble compromiso: primero con el sujeto individual y su padecer único e irrepetible y también, en un trabajo interdisciplinario, con los padeceres colectivos, con las formas de violación de derechos, con aquello que excede lo individual y lo abarca en las marcas de la cultura, en un contrato narcisista.

Bibliografía:

- Aulagnier Piera. “El aprendiz de historiador y el maestro- brujo. Del discurso identificante al discurso delirante” Amorrortu Editores 1992.
- Galende Emiliano. “Psicoanálisis y Salud Mental. Para una mítica de la Razón Psiquiátrica”. Editorial Paidós.
- Freud Sigmund – Obras Completas- “Psicología de las masas y análisis del yo” Amorrortu Editores.
- Dejours C. “Trabajo y desgaste mental. Una contribución a la sicopatología del trabajo”. Editorial Humanital 1990
- Bleichmar Silvia. “Dolor país” Libros del Zorzal Bs. As. 2002
- Bleichmar Silvia. “La subjetividad en riesgo” Editorial Topia, Bs. As. 2005.

Psic. Adriana Colombo.

Directora Asociada.

Hospital Sub Zonal Especializado “Dr. José Ingenieros”

Ministerio de Salud de la Pcia. De Buenos Aires.

Mail: Dirección-joseingenieros@ms.gba.gov.ar